

¿Corro riesgo de contraer hepatitis B?

¿Qué es?

La hepatitis B es un virus que infecta el hígado y puede provocar una enfermedad hepática grave. El hígado es un órgano importante que se encarga de descomponer los alimentos y las sustancias químicas perjudiciales, de elaborar proteínas esenciales y de almacenar azúcares, hierro, minerales y vitaminas esenciales.

¿Es muy común?

En todo el mundo, alrededor de 350 millones de personas sufren simultáneamente de hepatitis B.

En Inglaterra y Gales se notifican entre 600 y 800 nuevos casos cada año, de los cuales 50 – 60 pertenecen a Gales. La cantidad de casos notificados es baja en comparación con otros países, pero hay muchas personas que sufren esta enfermedad y no son conscientes de ello.

¿Cuáles son los síntomas?

Muchas personas que sufren de hepatitis B no saben que están infectados, puesto que no presentan síntomas. Otros experimentan diversos síntomas cuando contraen la infección, incluyendo fiebre, cansancio extremo, pérdida de apetito, amarillamiento de la piel y los ojos (ictericia) y/u oscurecimiento de la orina. Cualquier persona infectada puede contagiarla a otras personas, incluso si no presenta síntomas o no sabe que está infectada. Generalmente, la hepatitis B se identifica mediante un análisis de sangre.

Más información sobre la hepatitis B

La mayoría de adultos que padecen la infección se recuperan completamente. No obstante, de cada 100 personas infectadas:

- 1 puede sufrir fallos hepáticos agudos poco después de la infección, y
- Aproximadamente 5 desarrollarán una infección a largo plazo y se convertirán en portadores que pueden contagiar la enfermedad a otras personas. Alrededor de 1 de estos portadores desarrollará una enfermedad hepática grave más adelante.

Los niños y bebés infectados con hepatitis B tienen más posibilidades de convertirse en portadores del virus y, al mismo tiempo, son menos propensos a mostrar inmediatamente síntomas de infección que los adultos. A menudo, un niño infectado porta el virus durante el resto de su vida y tiene más posibilidades de desarrollar una enfermedad hepática grave a largo plazo.

Pese a que todavía no existe ninguna cura para la hepatitis B, sí existen algunos tratamientos que pueden detener el avance de los daños hepáticos y que evitan que se reproduzca el virus. La eficacia de este tratamiento varía entre individuos.

Asimismo, también existen otros tipos de hepatitis infecciosa, como por ejemplo la A y la C, que son distintos de la hepatitis B.

¿Cómo se produce la infección?

El virus de la hepatitis B está presente en la sangre y en otros fluidos corporales de las personas infectadas y es muy infeccioso. Las principales vías de contagio de la infección son las siguientes:

- Sexo sin preservativo con una persona infectada (acto entre mujer/hombre y hombre/hombre). El riesgo reside en que el virus puede estar presente en los fluidos corporales;
- De una madre infectada a su bebé;
- Compartir utensilios de inyección de drogas (incluyendo agujas, jeringas, cucharas, agua y filtros);
- Compartir cepillos de dientes, cuchillas de afeitar o utensilios de tatuaje y piercing que no se hayan limpiado correctamente; o
- Contacto entre sangres (por ejemplo transfusión de sangre o de productos sanguíneos contaminados).

¿Quién está en peligro?

Las personas de los siguientes grupos están expuestas a un mayor riesgo de contagio de la hepatitis B:

- Los bebés nacidos de una madre infectada;
- La pareja, los hijos u otros miembros del núcleo familiar de una persona infectada;
- Aquellas personas que en su lugar de trabajo puedan entrar en contacto con fluidos corporales infecciosos, tales como médicos, enfermeras, dentistas, funcionarios de cárceles o agentes de policía;
- Cualquier persona que cambie de pareja sexual con frecuencia, especialmente si no utiliza preservativo; o
- Cualquier toxicómano que comparta sus utensilios de inyección de drogas.

Si sospecha que usted o alguien de su familia está expuesto a un riesgo elevado, consulte con su médico, enfermera practicante o clínica de medicina genitourinaria (MGU).

Si viaja a un país donde la hepatitis B sea una enfermedad común, su riesgo de contagio también aumentará. Consulte la necesidad de vacunarse con su médico de cabecera, enfermera practicante o clínica de viaje, que le ofrecerán información sobre la vacuna y las actividades de alto riesgo que deben evitarse mientras permanezca en el extranjero.

¿Puedo protegerme de la hepatitis B?

Sí. Existe una vacuna muy eficaz. Si cree que sufre un riesgo elevado de contraer la hepatitis B, consulte a su médico de cabecera, enfermera practicante o clínica de MGU local. Le ayudarán a decidir si debe vacunarse como medida de protección y le informarán sobre cómo reducir el riesgo de contagio.

¿Qué es la vacuna de la hepatitis B?

Por norma general, la vacuna de la hepatitis B se suministra en 3 inyecciones. Se trata de una vacuna muy segura que muchos países incluyen en su programa rutinario de inmunización de bebés. Para disfrutar de la máxima protección, es importante que complete todas las inyecciones.

Si cree que sufre un riesgo elevado de contraer la hepatitis B, consulte a su médico de cabecera o enfermera practicante. Como alternativa, póngase en contacto con su clínica de MGU local para recibir información y pruebas de forma confidencial.

¿Dónde puedo obtener más información?

Puede llamar por teléfono a NHS Direct Wales al
0845 46 47

o

Visite el sitio web de Public Health Wales en:
www.publichealthwales.wales.nhs.uk/

o mediante:

The British Liver Trust

2 Southampton Road, Ringwood, BH24 1HY

Atención telefónica gratuita: 0800 652 7330

Consultas generales: 01425 481320

Fax: 01425 481335

Correo electrónico: info@britishlivertrust.org.uk

www.britishlivertrust.org.uk

© Crown Copyright 2010 E749